

SMITH, Christopher. (2016). *Los etruscos. Una breve aproximación*. Madrid: Alianza. ISBN: 978-84-910-4305-8, 216 páginas.

El libro *Los etruscos* tiene como objetivo realizar un estudio general sobre los aspectos culturales, religiosos, económicos, políticos y sociales de la civilización etrusca entre los siglos X a.C. y V a.C. A su vez, el autor extiende su análisis al período romano.

A partir del análisis de diversos datos arqueológicos y de las fuentes etruscas o posteriores, Smith plantea como premisa que este pueblo no fue misterioso, ni desconocido. El pueblo etrusco fue un actor esencial dentro del mundo mediterráneo, e itálico principalmente, una pieza clave en materia cultural y política en la que confluyeron diversos elementos indoeuropeos que marcaron el desarrollo histórico de la zona de la Toscana, y por supuesto de la misma Roma.

Smith se propone responder tres interrogantes: 1) ¿de dónde provienen los etruscos, y por qué es tan extraña su lengua?, 2) ¿a quiénes nos referimos como etruscos? y 3) ¿cómo los etruscos se relacionaron con el mundo exterior?

Para responder el primer interrogante, Smith se introduce en el debate sobre la autoctonía o no de los etruscos y la cuestión lingüística. Aquí se basa en el estudio de fuentes primarias como Herodoto (quien postuló que los etruscos eran migrantes) y Dionisio de Halicarnaso (quien desarrolló la teoría de la autoctonía), en el análisis de restos arqueológicos para lo cual retoma el trabajo clásico de Massimo Pallotino y en las investigaciones del ADN de los huesos en los sitios de enterramiento. Basado fundamentalmente en la evidencia lingüística y arqueológica, el autor señala que el alfabeto etrusco era una derivación del alfabeto fenicio y del lineal B griego, pero que aun así hay palabras que no pueden ser descifradas.

Respecto del segundo y tercer interrogante el autor argumenta que la cultura y la sociedad etrusca pueden ser estudiadas a través de los diferentes objetos suntuosos y cotidianos. Entre ellos las urnas o vasijas funerarias. La técnica con la que se realizaban y las ilustraciones que contenían, y además otros

elementos con los que se acompañaba la urna, daban cuenta del género de la persona, edad, rango social y ocupación. El análisis de ciertos objetos y motivos pictóricos en las vasijas, según el autor, revelan una influencia helénica y oriental en los etruscos, pero por sobre todo remarca la existencia de un lazo comercial con los fenicios y los griegos. Esta relación que se habría dado, más que nada, por la necesidad de estos dos últimos pueblos. Ya que entre los siglos IX y VI a.C., durante el proceso de fundación de factorías fenicias y *apoikías* griegas, estuvieron en búsqueda de yacimientos de hierro y los etruscos los poseían. El hierro era intercambiado por otros materiales y/u objetos que las elites urbanas etruscas demandaban. Más tarde los etruscos, aclara el autor, imitaron las cerámicas y vasijas que antes importaban para venderlas.

A su vez, Smith, desarrolla una serie de cuestiones que tienen que ver con la explicación del mundo etrusco. La región de Etruria se caracterizó por la presencia de valles fértiles, lo cual provocó una eficiente agricultura, así como también por la presencia de yacimientos de hierro. Esta última característica fue primordial y provocó, a lo largo de los siglos, una especialización de la cultura etrusca en la explotación de dicho mineral y por ende se convirtió en una cultura avanzada y militar y económicamente fuerte. En consecuencia, entre los siglos X a.C. y VIII a.C., Etruria habría experimentado una expansión urbana gracias a fundación de pequeños núcleos urbanos, extendiéndose incluso a los territorios aledaños al norte del Arno y al sur del Tíber, entre ellos Roma. Además, en este período el contacto con los griegos y fenicios, asentados en el centro-sur de la península itálica provocaron una fuerte influencia sobre los etruscos en cuestiones tales como la religión, la arquitectura, la política y el arte. Unos siglos después, entre mediados del siglo VII a.C. y fines del siglo VI a.C., los etruscos vivieron su período de mayor esplendor hasta el siglo VI a.C., cuando se vio trastocado por la absorción cultural y política de la ciudad de Roma.

Sobre la visión que se nos ha transmitido de los etruscos, Smith afirma que en tiempos posteriores fueron un pueblo venerado (ya sea por los romanos, como por los italianos), gracias a los elementos culturales que sobrevivieron en la

península itálica: objetos ceremoniales, religión, los patricios o *patres*, órganos políticos, etc. Pero paralelamente fue temido (por su poderío militar) y denostado (la construcción histórica y política armada a posteriori, a fines del siglo I a.C.).

El autor, al finalizar el libro, detalla una serie de libros que complementan y expanden el análisis que él realiza en este texto. Los temas que tratan son: cronología, información general, lingüística, arte, religión, urbanidad, época prerromana, conquista y romanización, dominio romano, vida cotidiana, arqueología, entre otros. Además, también señala que todos los temas están tratados en inglés e italiano y la mayoría son libros de esta década y de la anterior y otros son clásicos ineludibles, según el autor, de la década de los 70 y 80.

Este texto está dirigido a especialistas en etruscología pero también a estudiantes de Historia y especialistas en Historia de Roma.

HERNÁN CARPENITO

Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González"